

Capítulo 1: Teseo y el Minotauro

A las 8 me desperté, desayuné rápidamente y comencé a descifrar el código.

VI vljxhv ho odehulqwr hqfrqwududv od ohbhqgd gho krpeuh frq fdehcd gh wrur

Si sigues el laberinto encontraras la leyenda del hombre con cabeza de toro

Un mensaje un poco extraño, ¿Qué significaba?, no tenía ni idea de por donde empezar. Paseando por la habitación me asomé a la ventana y miré hacia el jardín, el laberinto de setos ocupaba una parte grande de... ¿laberinto?, ¿sería una pista?, ¿realmente era una casualidad o el laberinto era el inicio de la aventura?

Bajé las escaleras corriendo mientras escuchaba a mi madre repetirme continuamente “¡Cuidado con las escaleras! Todavía no conoces bien la casa y te vas a caer. ¡Vete despacio!”

Llegué al jardín y comencé a caminar por el laberinto, miraba con cuidado para descubrir cualquier pista por pequeña que fuera, en el suelo, entre los setos,... no veía nada y estaba llegando al centro. Justo en el centro había un banco y una pequeña estatua. Revisé el banco y como es lógico no encontré nada, pasé a revisar la pequeña estatua y en uno de sus lados observé y toqué un diminuto saliente. Lo giré y una pequeña libreta se cayó al suelo. La recogí y me volví corriendo a mi habitación.



Era una pequeña libreta escrita a mano y con dibujos muy detallados, empecé a leer con mucha atención.

Según cuenta la leyenda el rey Egeo (Padre de Teseo) se había casado dos veces pero no podía tener hijos, entonces consultó al Oráculo de Delfos que le dio la siguiente profecía:

- No debes desatar el «odre de vino» antes de regresar a Atenas. Egeo no entendió el augurio del Oráculo por lo que se dirigió a Corinto para que el sabio rey Piteo le explicara la profecía.

Piteo, que entendió al oráculo, quiso que su hija Etra tuviera un hijo con Egeo. Organizó una fiesta en honor de Egeo que se bebió un «odre de vino» y después durmió con la princesa Etra. Al día siguiente cuando Egeo despertó junto a la bella muchacha comprendió la profecía del Oráculo y supo que iba a tener un hijo. Hizo prometer a Etra que si tenía un hijo varón no le dijera quien era su padre hasta que fuera mayor de edad para evitar que lo asesinaran los Palántides, sobrinos de Egeo con pretensiones al trono de Atenas, en la creencia de que Egeo no podía tener hijos.

Escondió debajo de una gran roca sus sandalias y su espada con una serpiente dorada grabada en la hoja y le dijo a Etra:

- Cuando nuestro hijo sea mayor de edad envíalo a Atenas con las sandalias y la espada que yo sabré reconocerlo. Teseo fue educado por su madre y por su abuelo y se convirtió en un niño fuerte y hermoso. Cuando cumplió dieciséis años, su madre le contó el secreto de su origen y le dijo:

- Tu padre es Egeo, rey de Atenas, tú eres el auténtico heredero del trono de Atenas. Debes ir a buscar a tu padre, pero durante el viaje mantendrás oculta tu identidad porque si los pretendientes al trono de Atenas supieran que eres hijo de Egeo querrían matarte.

Lo llevó hasta la roca donde Egeo había guardado sus sandalias y su espada. Sin ninguna dificultad Teseo levantó la roca, recogió las sandalias y la espada de su padre y comenzó un largo y accidentado viaje hacia Atenas.

Teseo probó su valor siguiendo el camino costero a Atenas, el más largo y peligroso. Durante el viaje se enfrentó a bandido Perifetes que asesinaba a los caminantes con una maza de bronce, al gigante Sinis, hijo de Poseidón, que descuartizaba a los viajeros atándoles los brazos a las copas de dos pinos que previamente había

doblado y luego soltaba partiendo a sus víctimas en dos, al bandido Escirón que obligaba a los viajeros a lavarse los pies para dejarlos pasar, para más tarde, darles una patada y arrojarlos por el precipicio hasta el mar, donde los devoraba una temible tortuga, venció al gigante Cerción.

Su fama se extendió por todo el reino de Atenas por haber hecho transitable el camino de la costa. El rey Egeo se había casado otra vez con la maga Medea conocedora de la existencia de Teseo al que intento envenenar para que uno de sus hijos fuera rey de Atenas. Egeo reconoció la espada de Teseo por la serpiente que tenía grabada en la hoja, comprendió que era su hijo y dio un manotazo a la copa envenenada que en ese momento le ofrecía Medea. El veneno hizo un gran agujero en el suelo y Medea escapó en una nube mágica. Teseo fue nombrado príncipe de Atenas y reconocido como legítimo heredero del trono. Los Palántides se revelaron, pero Teseo los venció.

El Minotauro con cuerpo de hombre y cabeza de toro nacido de la unión de la reina cretense Pasifae y el toro blanco que Poseidón había entregado a su marido el rey Minos no fue sacrificado en su honor, Minos desobedeció al dios y lo mantuvo en su corte con desastrosas consecuencias. Tras encerrarlo en un complejo llamado Laberinto construido por Dédalo, cada nueve años, siete jóvenes y siete doncellas atenienses debían serle entregadas para devorar. Teseo, con la ayuda de la hija de Minos, Ariadna, acabó con esta práctica buscando a la bestia en el Laberinto y acabando con ella. Para salir del laberinto Teseo se ayudó del hilo que su amante le había dado al entrar. Tras la azaña volvieron a Atenas tan contentos que olvidaron cambiar las velas negras por las blancas. Egeo divisó el barco a lo lejos con las velas negras, pensó que su hijo había muerto y se arrojó al mar ahogándose, desde entonces ese mar se denomina Mar Egeo. Teseo fue nombrado rey y gobernó con gran sabiduría hasta el final de sus días.

Mañana iniciamos el siguiente reto